

Exemption(s):

☐ In Part ☐ In Full

☐ Classify as ☐ Extend as ☐ Downgrade to
☐ Date ☐ Declassify on ☐ Reason

BEST COPY AVAILABLE

S.D. Case 2764

2/5/80

K

CX 048B

De mi consideración:

Como Vd. nos dijera en la reunión realizada en la ciudad de Buenos Aires, que si pasaba un tiempo prudencial y no veníamos correspondencia de esa Comisión, le escribiríamos diciéndole todo lo realizado aquí, paso a ponerlo en conocimiento de las gestiones y la contestación recibida.

Primeramente, enseguida de volver de Buenos Aires, nos presentamos mi esposo y yo, al Esmao, donde fuimos recibidos y atendidos por el Coronel Michaux. Después de escuchar todo el relato de los hechos, nos pidió volviéramos a los tres días, pues el había poco que ocupaba ese cuarto y tenía que ponerse al tanto del caso.

Nos recibió en la fecha indicada diciéndonos que allí no tenían ninguna información y debíamos presentarnos por escrito al Ministerio de Relaciones Exteriores.

Al día siguiente fuimos a dicho Ministerio, lo recibí por un amigo común del Dr. Lupinacci. Este nos recibió inmediatamente escuchando todo lo ocurrido y todo lo realizado, quedando en pedir todos los antecedentes y darnos alguna noticia. Le adjunto fotocopia del escrito presentado, firmado y sellado por el secretario del Dr. Lupinacci.

La siguiente vez, fuimos recibidos directamente por el Dr. Brambruno y su secretaria la señorita Dubra. Conversé dos horas con nosotros y nos indicó la posibilidad de que nuestros hijos hubieran muerto en un enfrentamiento al cual le contestamos imposible, porque a la semana siguiente al secuestro mi hijo fue llevado esposado a buscar a otro matrimonio.

El preguntó si alguna vez tuvimos noticias de ellos. A lo cual respondí que sí, muchas veces, alguno a través de militares, militares que eran, daban los nombres (Todos falsos).

También la noticia llegada de Buenos Aires, de que había un oficial prisionero de 1966 en una prisión clandestina en la Argentina, rodeado por policías muy malos. Pregunté cómo lo habían, a lo que me dijo que por un par de meses del padre. Los militares eran los que lo tenían, pero no los nombres.

que... no desaparecen en el aire. Deben ser para que... Y el... a una prisión.

Yo pregunté si no estarían en el Uruguay. Me respondió que sólo tres personas tienen la lista de los desaparecidos y una de ellas es él y que en ella no figuran como traídos al Uruguay, ni en ninguna otra parte.

Fuimos cinco veces más a pedir informes y nos contestaron que el asunto pasaba por intermedio del Servicio de Inteligencia a la esfera de la Junta de Comandantes en Jefe.

Inmediatamente de presentarnos nosotros, todos los familiares de los 122 secuestrados presentaron un escrito en común al Estado y al Ministerio de Relaciones Exteriores, los cuales firmamos. Dicho escrito fue elevado a la Junta de Comandantes en Jefe para su conocimiento.

Expresó el Dr. Giambruno, que siendo tan buenas las relaciones entre Uruguay y Argentina, este asunto sería tratado de gobierno a gobierno.

Nos enteramos que aquí sólo una familia tuvo respuesta a través de EEs. indicando que a sus hijos nunca los vieron ni supieron de ellos, según información del gobierno argentino. Noticias muy poco alentadoras.

Como pensamos todos, las contestaciones serán iguales.

Yo como madre de esos únicos hijos, le ruego a Vd. y a toda la Comisión, no abandonen nunca a su destino a jóvenes que hacen tanta falta a sus familiares y a su Patria.

Suponemos que la correspondencia de Vds. es interrumpida y seguirá siéndolo. Por lo tanto le ruego tenga a bien dirigir la correspondencia a la Embajada de EE.UU. en el Uruguay.

Agradezco todo lo que humanamente posible puedan hacer, pues el círculo cada vez se cierra más y ya pronto no tendremos a quien pedir ni preguntar.

Es muy duro perder la esperanza cuando el tiempo pasa. Como le decía en nuestra carta del 15/4/79, le reitero que si no creyera en usted y en todas las otras personas que nos ayudan, ya habríamos perdido toda nuestra esperanza y si... quedará alguien con... sobre la tierra.

Esperando... con mucho cariño...

Unidad, lo saluda con su mayor aprecio

Renée Pallares de D'Elia
Renée Pallares de D'Elia

Dr. Edmundo Vargas Carreño
Secretario Ejecutivo de la
Comisión de Derechos Humanos de la
Organización de Estados Americanos
Washington, EE.UU.